

Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Año V

MADRID.—Jueves 1.º de Julio de 1886.

Núm. 1.801

El fausto monárquico.

Si es un derecho de los republicanos, lo cual es discutible, poner todos los días sobre el tapete la cuestión de la monarquía, es un deber de los monárquicos defender esta institución de los ataques que se la dirigen, con tanto mayor motivo, cuanto que en este y en todos los terrenos tenemos segura la victoria.

La circunstancia de celebrarse hace tres días la solemnidad religiosa acostumbrada entre las madres católicas, con el fausto y magnificencia propios de los reyes de España, ha dado pie á toda la prensa republicana para declamar contra esa pompa oriental que despliega nuestra corte en estas ocasiones solemnes y establecer comparaciones que faltan á todas las conveniencias y, sobre todo, al sentido común.

¿Qué les diremos á esos señores que empiezan por faltar á sus propias doctrinas, viéndolo á sus esposas é hijas con un lujo relativo, que podrían considerar como una provocación las clases desvalidas? ¿Qué diremos á estos diarios populares, como el *Liberal*, que en el mismo número donde condena el soberbio aparato de la religiosa ceremonia, nos describe una recepción del presidente de los Estados Unidos, «en el gran salón del Este, donde habían agotado los recursos de su arte los decoradores y floristas, convirtiéndolo en un prodigio de belleza y buen gusto»? ¿Por qué no se acordó en este caso del «hijo condenado á un rudo trabajo de toda la vida y privado quizá más de una vez del pan necesario para su sustento»?

Estas son las injusticias de nuestros adversarios, que no se acuerdan de las miserias del pueblo, sino para hacerlas servir de ariete contra las instituciones que les estorban. Pero este mismo pueblo, con un buen sentido que no poseen sus aduladores, comprende que en el camino de las economías hay que cortar mucho, que expurgar mucho antes de llegar al tronco, de donde emana la vida, la armonía, la unidad de la nación.

La naturaleza misma nos enseña que los miembros más nobles de cada organismo vayan rodeados de un lujo que podría calificarse de supérfluo. ¿De qué sirve en la cabeza humana el soberbio ornamento de la cabellera, que da al sexo masculino dignidad y al femenino belleza? ¿Por qué cria el caballo la crin, el león la melena en su erguida cerviz, que rehuye gallardamente el yugo servil? ¿Por qué extiende la flor sus deslumbrantes hojas alrededor de la fecunda semilla que eterniza la especie?

Desengañense los republicanos: presidentes ó monarcas, los jefes del Estado se rodearán siempre del fausto que corresponde á su misión social, fausto que será también mayor en las naciones meridionales. Está en la historia, en el temperamento, en la razón y en las leyes mismas de la naturaleza.

Los monopolios.

II.

Parece que se han escogido uno por uno lo más útiles, los más hermosos inventos de nuestro siglo para convertirlos, á lo menos entre nosotros, en instrumentos de explotación, en focos de odioso privilegio, en centros de rapacidad, donde á la sombra de un servicio que se presta en las peores condiciones, crezcan, enriquezcan y engrandezcan un cierto número de ciudadanos ó, lo que es más sensible todavía, de extranjeros, á quienes se permite caer, como nube de langosta, sobre el país y añadir al saqueo la irrisión, cual si se tratara de un pueblo conquistado ó semisalvaje.

Esto no sucedería, no, con el pueblo español, que ha dado bastantes muestras de poseer alientos para resistir todas las invasiones y tiranías, si los gobiernos no armaran á estos déspotas y explotadores con el sacrosanto prestigio de la ley, revistiéndoles para mayor escarnio con una especie de inviolabilidad. Esto, que sucede en distintas esferas, acontece muy especialmente en las compañías encargadas del suministro del gas en en diversas ciudades de España, particularmente en Madrid.

Hace bastante tiempo llevó á cabo El Eco Nacional una ruda campaña contra los abusos y extralimitaciones de estas privilegiadas compañías que, prevalidas del *privilegio exclusivo* que en mal hora se les concediera, surten á los consumidores de un género de mala calidad y realizan escandalosas ganancias en perjuicio de los municipios, de los particulares y de otras sociedades que sabrían cumplir mejor su cometido. Nuestra voz entonces no fué oída ni se prestó atención á aquella señal de alarma; pero al fin los interesados han despertado de su letargo, iniciando á su vez una campaña, á la cual nos apresuramos á asociarnos.

Ahora ya no viene sólo establecida la competencia entre las sociedades de gas privilegiadas y otras de igual índole que se intenten plantear, sino entre los productores del viejo alumbrado y los que pretenden aplicar la electricidad ú otros modernos inventos que va descubriendo la ciencia. Unos y otros tienen que luchar con la barrera que les oponen esas sociedades á quienes se ha concedido el monopolio, como una legión aguerrida y llena de vigor que encuentra ocupado por una masa de soberbios inválidos el campo de batalla.

El fundamento de este conflicto estriba en las bases del contrato que se estipuló entre las compañías y los ayuntamientos en los días de su instalación. No previendo éstos que el progreso es incesante en nuestro siglo y que el privilegio es contrario á todas las leyes económicas, concedieron á las sociedades del gas la *exclusiva*, haciéndolas bajo este concepto dueñas de las vías públicas para que nadie más que ellas pudiera canalizarlas con fines análogos á los que ellas benefician, durante un dilatado número de años. Una vez dueñas de la situación, se echaron al surco, y después de servir mal á sus abonados, sólo han cuidado de velar por la integridad de su desdichado privilegio.

En vano el comercio y la industria se han levantado contra este nuevo régimen feudal; en vano los municipios han querido romper las cadenas con que se hallan maniatados; en vano se levanta una voz de angustia y de ira desde todas las regiones consumidoras, pues esas compañías orgullosas, con la sonrisa en los labios y la nefanda concesión en las manos, escuchan las quejas con indolente pasividad, burlándose del candor, de la imprevisión ó de la inmoralidad de las autoridades españolas.

Motivos han tenido para hacerlo hasta el presente; pero la ola de la indignación pública va subiendo, y el reinado de estos avarientos judíos toca á su término. Ya el centro de la Union Mercantil celebra reuniones para echarse de encima este insoportable yugo; ya los particulares se congregan y asocian; ya llegan de todas partes al gobierno protestas y peticiones; la atmósfera está formada; el pleito está fallado en el tribunal de la opinión pública, y las autoridades no tendrán otro recurso que ejecutar la sentencia que condena esas odiosas y odiadas compañías á su desaparición.

No sabemos todavía cuál será la fórmula. Desde luego es preciso acudir á los tribunales para rescindir las contratas por incumplimiento de una de las partes contratantes, y si esto no fuera suficiente, por la razón más poderosa de la utilidad pública. Contra ésta no pueden valer privilegios, ni títulos de propiedad, ni contratos sagrados, ni nada de lo que pueden invocar nuestros explotadores. La población necesita mejores condiciones en su alumbrado; necesita utilizar los inventos modernos, al par de las ciudades más importantes del extranjero, y al lado de esta justa exigencia significa bien poco el interés ó los aparentes títulos de unos cuantos banqueros que, por sorpresa, se han apoderado de este ramo público en nuestro país. Siempre y en todas partes, *el bien del pueblo es la suprema ley*.

Desde luego no nos negamos á que se dé á las compañías destituidas, una equitativa compensación. Aunque bastante se han reintegrado de los gastos y desembolsos, es nuestra opinión que se respeten las más finas delicadezas de la justicia. Apréciense los legítimos perjuicios que dichas sociedades pueden sufrir por la rescisión del contrato, y que se

les abonen, pues por grande que sea esta indemnización, no importará lo que valen nuestra libertad perdida, nuestra honra ajada, nuestros intereses y comodidades mermados por esas repugnantes compañías de logreros que pesan como losa de plomo, no solo sobre la coronada villa, sino de un extremo á otro de nuestra nación.

Cuando llegue el momento de ver realizadas nuestras esperanzas y nuevas sociedades se encarguen de sustituir á las moribundas, ya procuraremos con todas nuestras fuerzas, impedir que se establezcan, como las pasadas, sobre la base del monopolio.

ECOS POLITICOS.

Parece que las minorías acceden á conceder sin discusión una ley de autorización para que rijan los presupuestos del Sr. Camacho á condición de que estos se discutan en Octubre.

Eso equivaldría á recabar el compromiso de que el gobierno reanudara las sesiones de Cortes á plazo fijo.

El gobierno liberal no necesita dar esas garantías. En su manera de ser está su existencia con las Cortes abiertas todo el tiempo que sea posible.

Sino se discuten y votan ahora los nuevos presupuestos, pueden regir los del año pasado, y con esto y la ley de autorizaciones, tiene el Sr. Camacho por ahora lo indispensable para la gestión financiera del Estado.

El Sr. Fabié ha presentado una enmienda á la totalidad del *modus vivendi* pidiendo al Senado que para cada próroga de tratado de comercio se presente un proyecto de ley, y que respecto del que negocia España con Inglaterra, se extienda la escala alcohólica hasta los 36 grados Sitkes, y que se den á los vinos españoles todas las ventajas que dentro de esos mismos grados se conceden á los vinos extranjeros.

El Sr. Fabié la quiere de holan y con chorras.

¿Qué dice Sr. Fabié con respecto á dar?

Todos los periódicos conservadores hacen al gobierno responsable de que el tiempo no permita discutir los presupuestos sino por autorización. «El gobierno, dicen, ha hecho mal en convocar tan tarde las Cortes para que no hubiera tiempo para nada.»

Todo lo contrario de lo que sostenían antes de la disolución de las pasadas Cortes.

¿Por qué no pidieron dos meses antes esta disolución y se hubiera evitado el actual conflicto, dado caso de que le haya?

Por ahí, por ahí se encontraría á los responsables.

Véase el género de oposición á que se dedica el *Noticiero*.

Para muestra basta un botón.

«Quedamos, pues, en que los fusionistas no han logrado hasta ahora justificar que merecen la consideración que se les tiene, que están faltando descaradamente á sus promesas, y que por no quedar bien con nadie, han enojado á la izquierda parlamentaria con su inacción y mortificado hasta lo imponderable á la derecha, que no puede menos de protestar de la conducta personal del presidente del Consejo, cuyo pueril temor á los enemigos de las instituciones le ha hecho decir cosas que, escuchadas de otro, le hubieran escandalizado.»

Quedamos, pues... en que esto se dice, pero no se prueba.

Aquí no hay más descontento que el de los conservadores impacientes.

Que ni siquiera llega á ser la mayoría de éstos.

Anoche preocupaba los ánimos el temor de lo que sucederá hoy por la mañana en el matadero.

Si hay energía en la autoridad local—y creemos que la habrá—no pasará nada. Con llevar á la cárcel una docena de mondongueros si turbasen el orden, todo quedará como una balsa de aceite.

El tema de las conversaciones políticas de anoche, fué el discurso del general Lopez Dominguez.

No merece la pena el asunto de ocupar la atención de los políticos serios. Son genialidades del general.

Llamaba ayer tarde la atención en el paseo de coches del Retiro la presencia del gobernador interino Sr. Antúñez, que paseaba en el carruaje del gobierno civil acompañado de un inspector de policía.

O mucho se ha rebajado la clase—decían algunas personas—ó el Sr. Antúñez viene á sorprender alguna conspiración de... aurigas.

La verdad es que hasta que ha estado con el gobierno civil de Madrid al Sr. Antúñez, bien que sea sólo interinamente, no se han presenciado mamarrachadas por el estilo.

Dice la *Iberia*: «El gobierno, por su parte, cumplirá en el poder lo que prometió al país desde la oposición.

Este es el deber de todo partido: pero como hay pocos que lo hagan, no nos extraña que haya quien dude de los propósitos del Sr. Sagasta.»

Siempre hemos tenido gran fe y confianza en el cumplimiento leal de los compromisos contraídos, ante el país y ante la opinión, por el partido liberal y por su ilustre jefe el señor Sagasta.

Refiriéndose á lo que han manifestado el *Motín* y la *República* contra los diputados de la coalición, dice el *Imparcial*:

«Como se ve, lo que parece pretenderse de los diputados de la coalición, es que con uno ú otro pretexto abandonen el Parlamento y se pongan en actitud francamente revolucionaria, cosa con la que no sabemos si estarán conformes los Sres. Salmeron y Pi.»

¿Si se habrían figurado aquellos colegas que las actuales Cortes les darian hecha la república?

Se han acabado, felizmente, los Ruiz Zorrilla, que hagan traición á la causa en que se ha comprometido su honor.

Dice el *Globo*:

«Una institución, que proporciona ratos de solaz como el proporcionado á los madrileños en la tarde del lunes, no puede ser sustituida por ninguna otra.

Solo que en todo caso no sería justo que ese boato lo disfrutaran solo los ojos de los madrileños y los pagase España entera.

Por esa consideración la lista civil debería ser pagada por Madrid únicamente.»

En términos exactamente iguales habla la *República*.

Como si la monarquía no sirviera más que para dar espectáculos, y no para enfrenar á los republicanos de todos los matices, impidiéndoles dar espectáculos de otro genero; como los de Alcoy, Sevilla, Cartagena, etc.

Que no gustan tanto al país como la salida de S. M. la reina regente, salvo el parecer de algunos republicanos.

ECOS PARLAMENTARIOS.

SENADO.—Abierta la sesión á las dos y treinta bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se lee un voto particular al dictamen de la comisión que entiende en el procesamiento del marqués del Campo, formulado por los Sres. Rivera y baron de Benifayó, y el señor ministro de Hacienda, único presente en el banco azul, promete contestar hoy á las preguntas que se le han dirigido y, subiendo á la tribuna, lee un proyecto de ley autorizando al gobierno para suspender el nombramiento de la comisión á que se refiere el artículo 2.º de la ley de 16 de Julio de 1882.

Acto seguido apoya el señor marqués de Sardoal la proposición de ley sobre el empréstito de la diputación provincial, aduciendo al efecto la necesidad de construir un hospital con 2.500 camas, pues, el actual no tiene más que 600. Manifestó además que hace falta atender á la construcción de carreteras de la provincia, poniendo en comunicación á los pueblos con los centros de consumo dentro de la misma provincia.

Aunque el empréstito sea aparentemente de 100 millones, afirma el orador que es en realidad de 75 por las condiciones en que la operación está proyectada, de las cuales resultarán importantes economías, que enumera, y termina manifestando que ha tenido cuidado en quitar á la proposición todo ca-

ítico, á cuyo fin ha querido que lle-
ma de hombres de los distintos la-
la Cámara.

El señor ministro de la Gobernación asin-
ó á todo lo dicho por el Sr. Sardoal, y ma-
nifestó que el gobierno no tenía inconvenien-
te en que se tomase en consideración la pro-
posición del señor marqués, que está en per-
fecta armonía con los propósitos del go-
bierno.

Fue tomada en consideración.

A continuación se presentaron varias pro-
posiciones y excitaciones al gobierno, de in-
terés secundario, y, verificado el sorteo de la
comisión que ha de entregar á S. M. la con-
testación del Mensaje y felicitarla por su pri-
mera salida después del feliz alumbramiento,
se señaló el orden del día para la sesión de
hoy: discusión en sesión secreta del suplica-
torio para procesar al señor marqués de Vi-
llamejor.

Se levanta la sesión á las cuatro y diez.

CONGRESO.—Abierta la sesión á las dos y
media bajo la presidencia del Sr. Balaguer, se
hicieron varias preguntas, exposiciones y
proposiciones de las cuales tiene importancia
la del Sr. García Alix, pidiendo que se reco-
nozca como de cabotaje el comercio entre la
factoría de Río de Oro y la Península. El se-
ñor ministro de Ultramar dió lectura á los
proyectos de ley de presupuestos para Cuba
y Puerto Rico, que fueron escuchados con su-
ma atención, y se pasó á la orden del día, la
discusión del Mensaje.

El general Lopez Dominguez reanuda su
discurso declarando en primer término que
no se interpretasen sus manifestaciones del
día anterior en el sentido de que venia á de-
fender el militarismo, y pasó á ocuparse de la
cuestión política.

Criticó acerbamente la conducta del gobier-
no en las elecciones, citando al efecto frases
más ó menos auténticas, y la persecución de
que supone haber sido objeto su amigo el se-
ñor Linares Rivas, lo cual dió lugar á enérgi-
cas rectificaciones del Sr. Sagasta.

Dedicó breves frases á las relaciones entre
la izquierda y los romeristas, de cuya amis-
tad no renegó por completo; á la política co-
mercial del gobierno y al proyecto de fusión
de las dos ramas, que fué desmentido en una
interrupción del señor baron de Sangarrén.

Siguió hablando de la ley de garantías, que
el estima deben incluirse en la Constitución;
de la soberanía nacional, mostrándose con-
forme con la definición dada por el Sr. Sa-
gasta y el Sr. Azcárate, y acabó este estudio
pidiendo que se incluyeran en la Constitución
los art. 110, 111 y 112 de la del 69.

Antes de concluir su discurso, emitió senti-
das quejas por el tratamiento de que es ob-
jeto por una parte de la prensa, haciendo
alusiones á un *ilustre general*, que fueron tá-
citamente rechazadas por el Sr. Martínez
Campos, á pesar de lo cual aseguró que nada
le haría apartar de la línea de su deber. Las
últimas frases fueron para la *digna* coalición
republicana, cuyos derechos aconsejó al go-
bierno respetar.

El Sr. Gullón (presidente de la comisión),
reanuda el debate, dedicando algunas pala-
bras á todos los que han tomado parte en el
mismo.

Al Sr. Lopez Dominguez le aconsejó que
dedique su talento á ilustración á las cuestio-
nes militares dejando aparte las políticas.
Del discurso del Sr. Romero Robledo dijo que
es un caso de atarismo político, aconsejándo-
le asimismo que no tarde en volver al partido
conservador. Elogió el sentido gubernamen-
tal del Sr. Azcárate y se lamentó de que no
se consignase el principio de la soberanía na-
cional cuando se promulgó la Constitución
de 1876.

Respecto á los partidos, dijo del conserva-
dor que debía ser benévolo con el gobierno;
del republicano, que estaba dividido por abis-
mos más profundos que los que separan al
orador del baron de Sangarrén; de los roma-
ristas é izquierdistas, que debían volver á su
respetivo núcleo, y que los republicanos de-
bían agruparse al rededor del Sr. Castelar.
Dijo que los carlistas no tenían razón ni pre-
texto para turbar la paz pública, y declaró
que no había más enemigo temible que el so-
cialismo.

Terminó invitando á los diputados de la
mayoría á la unión y concordia para vencer
á todos sus adversarios.

El señor ministro de la Guerra intervino en
el debate para contestar al general Lopez
Dominguez, con quien manifestó estar de
acuerdo en sus aspiraciones de mejorar la
situación del ejército, pero manifestando que
no convenia precipitarse, para que las refor-
mas fuesen estables y duraderas.

Consiguió con mucho acierto que lo que hace
falta es reducir el personal de oficiales, pues
necesitándose 12.000, hay 22.000. Después de

algunas frases llenas de prudencia y buen
sentido político en lo que dice relación con las
reformas del ejército, negó la acusación que
se le había hecho de cometer injusticias en la
designación del personal, y terminó com-
parando su gestión con la del general Lopez
Dominguez, obteniendo repetidas muestras
de aprobación.

ECOS EXTRANJEROS.

La lucha electoral en Inglaterra.

Los clubs, las agencias, los consejos, los
candidatos, todas las ruedas sociales, todos
los organismos, todos los partidos, todas las
personas trabajan sin reposo ni descanso en
los preparativos de la próxima lucha electo-
ral en que Inglaterra dirá su opinión y dicta-
rá su fallo en la grave y trascendental cues-
tion de Irlanda.

Anteayer Gladstone á su paso por Liverpool
pronunció un enérgico y entusiasta discurso
que hará gran impresion y que terminó di-
ciendo:

«Hemos tenido durante largo tiempo nues-
tra Polonia. Entremos en fin, en la era de la
concordia y de la paz.»

Las listas de candidatos autorizadas por
los comités, están ultimadas y cerradas ya.

El partido de Gladstone presenta en Ingla-
terra y Escocia 400 candidatos. En Irlanda
solo presenta tres, segun convenio hecho con
Parnell para no dividir las fuerzas favorables
á la autonomía.

Los conservadores presentan 375 can-
didatos.

En Irlanda es este el único partido que lu-
cha con los parnellistas.

Los liberales y los unionistas presentan 132.

En todos los distritos de Irlanda, menos en
dos ó tres, se presentan candidatos parne-
llistas.

En dos distritos de Inglaterra luchan los
dos O'Connor.

La lucha promete ser residísima.

La política en Francia.

Los partidarios del conde de París, mué-
stranse sumamente enardecidos con la con-
ducta de sus irreconciliables enemigos los re-
publicanos radicales.

Estos se encuentran en un estado de irrita-
bilidad espantosa.

Saben que de Francia salen á diario y á
millones de cartas para el ilustre proscrito.

La policía dice que muchas de estas cartas
son de individuos del ejército.

El gobierno tiene noticia de que muchas
cortes europeas han enviado al conde de Pa-
ris mensajes muy expresivos.

Y esto es espantoso para los republicanos.

—Cómolo exclaman— pensamos alejarlos
de Francia, y el pueblo francés se acerca á
ellos? Pensáramos oscurecerlos, y los hemos
hecho populares?

Y el delirio del coraje les inspira que aún
pueden hacer más daño... expulsar al duque
de Chartres.

Y, entretanto, Europa mira con ojos de sim-
patía la conducta de los príncipes, y Francia
le envía sus saludos de cariño y de respeto,
que el conde de París recibe con noble orgu-
llo en su tranquilo retiro de Tambridge-Wells,
cuya población lo recibió entre entusiastas y
carinosas demostraciones de simpatía.

El Senado ha votado un crédito de 200.000
francos para las víctimas de las inundaciones
y temblores de tierra en Argelia, y otro de
323.125 para organizar el protectorado francés
en Madagascar. Después ha empezado á dis-
cutir el proyecto de autorización al municipio
de París para contratar un empréstito de 250
millones.

La Cámara ha desechado por 237 votos
contra 211 la proposición de M. Beauquier,
relativa á la supresión de los títulos de no-
bleza.

Con motivo de esta ley, publica un esperi-
tual artículo el *Figaro* presentando la teoría
de buscar una contribución voluntaria para
el Erario en la explotación de los títulos de
nobleza y de las partículas antepuestas á los
apellidos. La idea no es nueva: hace muchos
años que se decretó en Haití una medida pa-
recida, tratándose de grados militares.

ALEMANIA.—Ha sido muy animada la dis-
cusion sobre la suspensión de algunas garan-
tías en la ciudad de Spremborg. El diputado
socialista Herr Hasendeva fué llamado al
orden por haber calificado la medida, que
fué votada, de pillería absurda.

Muy corto ha sido el debate sobre el pro-
yecto de ley para imponer derechos á los
alcoholes.

El ministro de Hacienda dijo que todos los
partidos, con excepcion del de los liberales
progresistas, estaban convencidos de la ne-
cesidad de aumentar los ingresos, y pidió,

por tanto, que se votaran los recursos pro-
puestos por el gobierno.

En nombre de los conservadores y de los
conservadores libres, hablaron algunos con-
tra el proyecto, que fué rechazado por una
gran mayoría.

Inmediatamente después de la votación,
leyó Herr Boetticher el rescripto imperial
terminando las sesiones. El príncipe Bis-
marek hubiera querido prolongar algunos
días más las sesiones del Reichstag, pero á
instancias telegráficas de Herr Boetticher ha
consentido en suspenderlas inmediatamente.

BULGARIA.—El nombramiento de M. Isvols-
ki para representar á Rusia en Sofía, es con-
siderado como medida de hostilidad contra el
gobierno búlgaro, por ser Isvolski un pansla-
vista muy conocido.

BÉLGICA.—Se ha reunido, bajo la presiden-
cia del alcalde de Bruselas M. Buis, los de la
aglomeración bruseles, sin llegar á ningun
acuerdo respecto de la manifestación obrera
anunciada para el 15 de Agosto, y de la cual
dijo M. Buis no tener todavía noticias ofi-
ciales.

Ha llegado á Bruselas el duque de Nemours,
con intención, se dice, de fijar allí su resi-
dencia.

SERBIA.—La Comisión militar ha terminado
el proyecto de reorganización del ejército,
que será dentro de poco sometido á la
Skupchtina.

AUSTRIA.—Ha sido nombrado ministro de
Comercio para reemplazar al baron Picio de
Friedenthal, el marqués Olivier de Bacque-
hem, ex-gobernador de la Silesia, y que tiene
treinta y nueve años de edad.

La legislatura del Parlamento húngaro ha
terminado sus sesiones por rescripto real. La
nueva legislatura empezará el 18 de Se-
tiembre.

El cólera.

En Brindis hubo anteayer 19 casos y 8 de-
funciones del cólera.

En las inmediaciones se propaga la epide-
mia de una manera alarmante. Anteayer
ocurrieron 73 casos y 77 defunciones.

Las noticias que se reciben de Trieste ase-
guran que los casos y fallecimientos ocurri-
dos allí no han sido de cólera asiático, sino
de cólera esporádico.

ECOS DE TODAS PARTES.

Leemos en el *Globo*:

«En los círculos de hombres de negocios se
habla ayer de una falsificación de los billetes
de 25 pesetas, emisión de 1.º de Enero de
1884, tan perfectamente imitados á los legiti-
mos, que se ha venido á comprobar por ha-
llarse la numeración repetida, haciendo tem-
er por su identidad y parecido, si á pesar
de haberse recogido, ya inutilizada la piedra
litográfica en que se hizo la tirada, quedaría
en Nueva York alguna copia de la misma.

Si ello es así como se cuenta, el Banco de
España debe apresurarse á fijar los oportu-
nos anuncios marcando las diferencias que
los peritos hayan podido observar, sin per-
juicio de proceder á recogerlos á la brevedad
posible, porque son muchos los que circulan
y entre las clases más pobres y de más escasas
condiciones para distinguir los billetes
legítimos de los falsos.»

El solemne acto de distribución de premios
á los alumnos del colegio de San Ildefonso, se
verificará hoy, jueves, á las dos de la tarde.

Ayer tuvo efecto en la diputación provin-
cial de Madrid la subasta de las monas re-
galadas por varias señoras para los toros de
la última corrida de Beneficencia.

Las regaladas por S. A. R. la infanta doña
Eulalia y por la señora del presidente del
Consejo de ministros, han sido adquiridas
respectivamente por los diputados provincia-
les Sres. García Lomas y Pelaez Vera.

El acto fué presidido por el Sr. Revuelta.

El general Ros de Olano se encuentra en-
fermo de bastante gravedad.

Deseamos al veterano ilustre y hombre de
letras eminente, un pronto y completo resta-
blecimiento.

Con motivo de las fiestas del *Corpus* en
Barcelona, recuerda la prensa catalana que
la magnífica custodia de aquella catedral es
gótica, de oro macizo, y está adornada de
1.206 brillantes y diamantes de distintos ta-
maños, más de 2.000 perlas finas, 150 ópalos,
cinco zafros, multitud de turquesas y varias
otras piedras preciosas. Las alhajas que más
llaman la atención son el Toison de oro del
emperador Carlos V, un diamante negro
igual al de Sancy de Francia, una esmeralda
de 1.500 ducados, un rubí cabujón del tamaño
de un huevo de paloma, etc.

La silla, que es de plata dorada, servía de
trono á D. Martín I de Aragón, y en ella entró

triumfante en Barcelona D. Juan II de Aragón,
después de haber derrotado á los franceses
en Perpiñan. La banda que rodea esta silla
está bordada en piedras preciosas, y tiene un
picotín de perlas.

El viernes se verificará en la real capilla la
solemne ceremonia de entregar á S. M. la
reina la rosa de oro con que la ha honrado Su
Santidad.

Las cosas portentosas que ocurren en los
Estados Unidos no suceden en ninguna otra
parte ni país del mundo.

Ahora los periódicos de allá vienen con la
siguiente noticia:

«Hace pocos días cayó en una laguna si-
tuada en las inmediaciones de Regis Falls
(Estado de Nueva York) un voluminoso aéro-
lito, que llenó una buena parte de la cuenca
de la laguna, lanzando el agua desalojada y
hasta la lama del fondo á la copa de los árbo-
les vecinos. Las orillas de la laguna apare-
cieron sembradas de truchas y otros peces
muertos, con los cuales llenaron los sencillos
vecinos varios cestos. El contacto del agua
con el caliente aéroliro originó una inmensa
cantidad de vapor que se vió á gran distan-
cia, y muchos de los peces que se hallaron en
el lago estaban cocidos.»

Bojo la presidencia del ilustre general Guz-
man Blanco, se ha constituido en Caracas,
capital de la república de Venezuela, un «Centro
correspondiente» de la «Union Ibero Ame-
ricana» establecida en Madrid.

Dicen los periódicos de los Estados Unidos
que noches pasadas se desencadenó sobre
Galveston, Tejas, un huracán de 60 millas por
hora. La parte baja de la ciudad se inundó,
siendo arrastrados en parte los dos puentes
situados sobre la bahía. La ciudad sufrió
también estragos considerables, cuyo valor
se eleva á muchos miles de duros.

Consejo de ministros.

Presididos por el Sr. Sagasta, se reunieron
anteayer tarde, á las cinco y media, los mi-
nistros, separándose á las ocho.

Supúsose que la reunión tendría por prin-
cipal objeto el conocer los presupuestos de
Cuba y Puerto Rico; pero el señor ministro
de Ultramar, entregado á la terminación de
ese trabajo, no concurrió al Consejo.

Se despacharon algunos expedientes de es-
casa importancia de los ministerios de Gra-
cia y Justicia y Marina.

El señor ministro de la Gobernación leyó á
sus compañeros los proyectos que en breve
presentará á las Cortes, uno reformando la
ley provincial y otro la ley de asociaciones.

De nada más se ocupó el Consejo, segun
testimonio de los ministros.

El día 16 del próximo Julio saldrán del puer-
to de Barcelona los peregrinos catalanes y
valencianos que van á visitar los Santos Lu-
gares donde se verificaron los misterios au-
gustos de la religion del crucificado.

Con motivo de no ser posible en Roma des-
pachar tan pronto como se había supuesto las
bulas de preconización del señor obispo de
Avila para la diócesis de Madrid Alcalá, no
podrá verificar su entrada en esta corte el
día del patron de España, Santiago Apóstol,
como se había supuesto, pues se cree, con
mucho fundamento, que este acto no podrá
tener efecto hasta Agosto lo más pronto.

El Sr. Abascal, no queriendo transigir con
las exigencias de los matarifes, ha despedido
á todo el personal del matadero de Madrid,
disponiendo que sean admitidos á trabajar
cuantos individuos idóneos para el caso, se
presenten hoy á las seis de la mañana, en di-
cho establecimiento.

Ante la sala segunda del Tribunal Supremo
de Justicia, tendrá lugar la vista en el fondo
del recurso de casación promovido por su de-
fensa contra la sentencia dictada en la causa
que se viene siguiendo hace un año próxima-
mente á D. Edmundo Meric y Meric, por
muerte violenta de Petra Hernandez Gracia.

Por lo original del caso, pues parece pro-
pio de la isla de San Balandran, copiamos de
un periódico de Valladolid la siguiente noticia:
«Anoche fué conducida al depósito munici-
pal una joven que se había introducido en la
habitación del criado de una casa de la calle
de la Cárcaba, no sabemos con qué santo,
inocente y honesto motivo.»

El príncipe Victor Napoleon ha pedido al
gobierno belga le manifieste cual será su acti-
tud para con él.

M. Thonissen ha contestado, en nombre de
éste, que no será molestado en lo más míni-
mo mientras no lleve á cabo actos de preten-
diente, que exijan adopte el gobierno otra
actitud.

A su vuelta de Italia, el príncipe Victor será
recibido por el rey Leopoldo en Laeken.

La Gaceta de ayer publica la siguiente disposición de interés general:

«PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto.—Deseando solemnizar el fausto suceso del nacimiento de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, é inaugurar su reinado con un acto de clemencia para los que han merecido la imposición de una pena; usando de la prerrogativa establecida en el art. 54 de la Constitución de la monarquía española, en nombre de S. M. el rey (Q. D. G.) como reina regente del reino, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo rebaja de la cuarta parte de la condena á los sentenciados á reclusión, relegación y extrañamiento temporales; de una tercera parte á los sentenciados á presidio y prisión mayores, confinamiento, inhabilitación absoluta é inhabilitación especial temporal, y de una mitad á los sentenciados á presidio, prisión correccional, destierro y suspensión, cualquiera que haya sido el tribunal sentenciador.

Art. 2.º Concedo indulto total de las penas de arresto mayor y menor y multa, así como de la responsabilidad personal subsidiaria por insolvencia de multa, mas no de la que se sufra por la falta de indemnización pecuniaria á favor de los ofendidos, cualquiera que hubiese sido también el tribunal sentenciador.

Art. 3.º Para obtener los beneficios concedidos por este decreto, son circunstancias indispensables:

1.ª Que se haya dictado sentencia firme, ó que la pronunciada sea de las que pueden tener este carácter mediante la no interposición de los recursos que procedan contra ella.

2.ª Que los reos estén sufriendo condena, ó por lo menos á disposición del tribunal sentenciador.

3.ª Que no sean reincidentes.

4.ª Que no hayan sido condenados en la última sentencia por más de un delito.

5.ª Que hayan observado buena conducta en los establecimientos penales ó cárceles durante el tiempo que lleven en ellos.

Art. 4.º Quedarán sin efecto las gracias concedidas por este decreto, si reincidieren los indultados. En ese caso, y á parte de la pena á que la reincidencia diere lugar, se hará cumplir al reo, siendo posible, la remida por el presente.

Art. 5.º Se declaran comprendidos en las disposiciones de este decreto los reos de delitos electorales, siempre que hayan cumplido la tercera parte del tiempo de su condena en las penas personales, y satisfecho la totalidad de las pecuniarias y las costas.

Art. 6.º Se exceptúan de los beneficios de este decreto los reos de atentado contra la autoridad, falsedades, prevaricación, cohecho, malversación de caudales públicos, fraudes y exacciones ilegales, parricidio, asesinato, robo, hurto é incendio, y todos los delitos que sólo á instancia de parte se persiguen y cuya pena se remite por perdón del ofendido.

Art. 7.º Tampoco se aplicarán las disposiciones de este decreto á los que hallándose sometidos á las ordenanzas militares hubiesen quebrantado la disciplina cometiendo cualquiera de los delitos definidos en los artículos 106, 108, y 110 y en el capítulo 1.º del tit. 5.º, libro 2.º del Código penal del ejército, y los comprendidos en los artículos 11, 12, 13, 16, 18, 19 y 20 del tit. 4.º, tratado 5.º de la ordenanza de la armada de matriculas de 1802.

Art. 8.º Los tribunales y jueces encargados de la ejecución de las sentencias respectivas aplicarán inmediatamente el presente in-

dulto, remitiendo al ministerio de Gracia y Justicia, al de la Guerra ó al de Marina en su caso, con la brevedad posible, relación nominal de los reos á quienes se haya aplicado, son expresión del tiempo de la condena que se hubiere cumplido y el que hecha la rebaja cesare al penado.

Art. 9.º Las autoridades administrativas, jefes de establecimientos penitenciarios y alcaldes de cárceles facilitarán desde luego cuantos datos les pidan los tribunales para la ejecución de este decreto.

Art. 10.º Los ministros de Gracia y Justicia de la Guerra y de Marina respectivamente resolverán sin ulterior recurso las dudas y reclamaciones que pueda ofrecer la aplicación de las disposiciones anteriores.

Dado en Palacio á veintiocho de Junio de mil ochocientos ochenta y seis.—*Maria Cristina*.—El presidente del Consejo de ministros, *Praxedes Mateo Sagasta*.

La casa de Armstrong, acaba de entregar al gobierno inglés el arsenal de Woolwich, el cañón mayor que se ha fundido en Inglaterra.

Pesa la friolera de 110 toneladas, y mide 44 pies de longitud. La curreña que se está fabricando para este cañón es de acero y pesará otras 110 toneladas. El arma completa, y en disposición de hacer fuego, sumará el enorme peso de 495,589 libras inglesas.

Este cañón y tres más iguales á él que se están fundiendo en la actualidad, se destinan al acorazado «Benbow», recientemente botado al agua en el Támesis en los astilleros de Samuda.

El «Benbow» es el buque más poderoso que se ha construido hasta ahora en el mundo.

Un antiguo suscriptor de la *Correspondencia*, á propósito del suelto publicado sobre las estatuas que merecen los hombres célebres, recuerda el pensamiento que hubo de erigir una al célebre marino D. Casto Méndez Núñez.

«Si todas las personas citadas en el referido suelto—dice—merecen una estatua, creemos que es muy digno de este honor el héroe del Callao, el marino que fué el primero que dió la vuelta al mundo en buque acorazado y que pronunció las célebres palabras que tanto honran su esclarecida memoria.

Ya que la calle de Carretas no pudo llevar su nombre, esperamos del patriotismo del ayuntamiento que en algún sitio digno de tan esclarecido marino se levante su estatua, legando así un tributo de gloria á la posteridad.»

Días pasados se perpetró un doble crimen de asesinato y robo en Pinos del Rey (Granada).

En una de las casas del barrio bajo vivía, acompañado de su criada, D. Cándido Calvente, soltero, de avanzada edad, y el cual poseía mediana fortuna. En la mañana del lunes último, cuando el gañán fué á dar el pienso á los buyes, halló á dicho señor estrangulado, varios objetos y documentos desparramados por la habitación, y abiertas por descerrajamiento las arcas y muebles de la casa, de los que había desaparecido una can-

tidad de dinero considerable. Inmediatamente dió conocimiento el gañán al juez municipal de dicho pueblo, el que acudiendo al lugar del suceso, comenzó á instruir el oportuno sumario.

Aún no se conoce quién pueda haber sido autor del doble crimen.

Con la última creación de los cardenales el Sacro Colegio se compone de 66 purpurados, de los cuales 26 fueron creados por Pío IX y 40 por León XIII.

El decano de edad del Sacro Colegio es el Emmo. Newman, y el más joven el patriarca de Lisboa.

Faltan cuatro cardenales del orden de presbíteros para completar el número de 70, que es el que compone el alto Senado de Su Santidad.

El señor ministro de Marina llevó ayer á la firma de S. M. los decretos y disposiciones siguientes:

Decretos: Autorizando al ministro para adquirir sin subasta los aparatos, máquinas y herramientas mecánicas necesarias para los arsenales del Ferrol y Cartagena.

—Nombrando comandante principal de los tercios de infantería del departamento de Ferrol, al brigadier D. Aquiles Vial; de Cartagena, al brigadier D. Olegario Castellani, y de Cadiz, á D. Adolfo Colombo.

—Autorizando al ministro para adquirir, sin formalidades de subasta, 10 mantelletes para los montajes de giro central, con destino á los cruceros «Isabel II» é «Infanta Isabel».

Un espectáculo naval muy curioso ha habido en Vigo con motivo del 50 aniversario de la coronación de la reina de Inglaterra doña María Victoria.

La escuadra inglesa empavesó á las doce en punto del día, los marineros subieron á las vergas, y las cuatro fragatas á un mismo tiempo hicieron una salva de 21 cañonazos cada uno.

Ayer falleció en Madrid repentinamente, el gobernador nombrado para Castellón, señor Redecilla. Era secretario particular del general Martínez Campos, y le ha ocasionado la muerte la rotura de un aneurisma, según se ha dicho, en el momento de levantarse ayer mañana.

EGOS TAURINOS.

EN ARANJUEZ.

La corrida del 29 en el Real Sitio ha satisfecho y entusiasmado á cuantos taurófilos hicieron el viaje, que no fueron pocos.

En la fonda de Pastor se calculan en 1.500 los almuerzos servidos el día de la corrida.

Lagartijo, en sus cuatro toros, estuvo hecho un gigante, oyendo muchas palmas y viendo convertido en almacén de ropas el anillo cada vez que mataba un veragüño.

Guerrita también oyó muchas palmas en la muerte de sus dos toros.

Los chicos, Manene, Torerito y Mog fueron asimismo muy aplaudidos.

Los toros de Veragua dieron bastante juego, dejando todos bien sentada la baza excepto el último que fué un buey por derecho propio.

De los picadores, los Calderones.

EN MADRID.

La novillada celebrada en nuestra plaza la tarde de San Pedro, fué, como todas las de su género, un completo sainete.

El público especial que acude á estos espectáculos gozó y no dejó de reírse en toda la tarde.

La plaza estaba cubierta en sus dos terceras partes.

Cacheta dió su célebre salto de cabeza á cola, siendo muy aplaudido.

LA CORRIDA DE HOY.

Si señor: hoy la tenemos extraordinaria. Y no debía llamarse así, porque ya lo extraordinario va siendo que no haya corrida.

Tendremos, pues, esta tarde á Frascuelo, Cara-ancha, Mazzantini y el Espartero, matando entre los cuatro ocho toros de diversas procedencias.

Uno es de la señora viuda de Muruve, otro del señor marqués viudo de Salas y seis de D. José Torres Díez de la Cortina.

La corrida empezará á las cuatro.

BANCO DE ESPAÑA.

Desde hoy 1.º de Julio, de once de la mañana á tres de la tarde, se pagarán por este Banco los intereses correspondientes al segundo trimestre del año actual, de los títulos de deuda amortizable al 4 por 100 y los de la deuda perpétua al 4 por 100 interior, depositados en las cajas del mismo ó entregados en garantía de operaciones.

Los interesados pueden presentarse en la intervención del Banco para recoger los libramientos.

Espectáculos para hoy.

Jardín del Buen Retiro.—9.—Rigoletto. *Felipe*. 8 3/4.—Máquinas «Singer».—Los pantalones.—Coro de señoras.—¿Quién fuera libre!

Recoletos.—8 3/4.—La fin del mundo.—Malasombra.—Flamencología.—La fin del mundo.

Price.—A las 9.—Función ecuestre, gimnástica y acrobática, en la que tomarán parte los notables baristas Dexmonti y Mors, la familia Chiesi, miss Magie Claire y otros artistas.

Circo Hipódromo (Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—A las 9.—Función con los principales ejercicios y nueve intermedios de clowns.

Liceo Elías Atocha 68.—Gran baile á las tres de la tarde.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA. (Meadizabal 22, B.º de Argüelles).

— 128 —

—¿Pero si nosotros creemos lo que tu dices, qué necesidad hay de más pruebas?—se esforzó en decir la joven.

—¡Oh!... ya sé que me creéis, pero...

—¿Y entonces qué necesidad hay de entregar ese hombre á los tribunales de justicia?

—¿Que qué necesidad hay? Pues la de probar á la faz del mundo entero que podeis ser esposa de Mr. de Verue.

—Dionisia tiene razon—dijo entonces Horacio—y su tia es de nuestra misma opinion. Abandonaremos este país, querido Francisco, nos iremos... y no verás deshonrado el nombre y la memoria de tu padre.

—Si—exclamó la señorita de Mereuil estrechando la mano del ranchero. Si; nos iremos muy lejos... y tú vendrás con nosotros, mi buen Francisco. ¿No eres tú nuestro mejor amigo?

El ranchero movió negativamente la cabeza diciendo:

—Es preciso que la justicia cumpla su misión en la tierra.

—¿Pero eso es la deshonra para tí?...

—La deshonra para con los hombres, pero el premio ante Dios, porque tendré la conciencia de haber cumplido con mi deber.

—¡Oh! ¡Dios mío!—exclamó todavía la joven con acento persuasivo.—¿Has pensado, buen Francisco, en la eventualidad de que tu padre no haya muerto?

El ranchero volvió á mover su cabeza:

—He pensado en eso muchas veces, dudando que aún existiera;—dijo—pero de hoy más no es posible creerlo, porque un día ú otro en el tras-

— 129 —

curso de tanto tiempo hubiera vuelto á este país ó hubiera procurado que yo tuviera noticias tuyas llevándome consigo. No, señorita, mi padre ha muerto... como el vuestro... como vuestra madre... como el padre de Mr. de Verue... y ha sido ese hombre quien los ha asesinado á todos.

—Finalmente—dijo Dionisia—tenemos el derecho de perdonar.

—¡Ah! ¡nó! ¡nó!—se apresuró á decir el ranchero—no tenéis ese derecho.

Y luego con la mayor exaltación y vehemencia exclamó:

—¡Ah! ¡ignorais el considerable número de víctimas á quien ese infame ha arruinado? Recorred toda la campiña de este desventurado país de la Sologne en diez leguas á la redonda, y si pronunciáis el nombre de Clappier no escuchareis más que gemidos y maldiciones; mientras que hacia morir en la cárcel á los padres de familia para apoderarse de sus bienes, su rapiña no perdonaba ni el cordero con que jugaba el pobre huérfano...

—Y si ese hombre ante la amenaza del castigo que merece llegase á arrepentirse?...

—¡Jamás!... No le conocéis... ese hombre tiene el corazón de acero.

—Si restituyese lo que ha robado... ¡Ah! ¡Francisco, Francisco!—exclamó la joven con emocionada vivacidad.—Tengo una idea... que es una inspiración del cielo...

—Hablad, señorita;—dijo Francisco Verue.

—Si ese hombre me devolviese los doscientos mil francos que nos ha robado, los distribuiríamos en la comarca, antes de nuestra partida,

— 132 —

—Ahora pensemos en tí. Los gendarmes vendrán mañana á buscarte.

—Me has prometido que me ocultarías.

—Si.

—¿Dónde?

—En mi cabaña.

—¡Oh!—exclamó el Gamo dominado por el terror—Maupert sospechará enseguida...

—Maupert no sospechará nada. Déjame hacer y obedéceme porque tengo trazados mis planes. ¿Dónde está tu perro?

—Mírale ahí—respondió el Gamo señalando á Gendarme que estaba inmóvil y con el rabo entre piernas.

—Vé á encerrarlo en la perrera del castillo... allí no hay ninguno... y le dirás que permanezca quieto.

El Gamo obedeció y á los pocos momentos regresó al lado del ranchero, quien suspendiéndole en sus brazos le montó sobre sus espaldas.

—¿Qué haces?—preguntó sorprendido el joven.

—Evitar que Gendarme, al estar libre, pueda seguir tu rastro y llegar á donde tú estás.

Y el ranchero echó á andar llevando al joven sobre sus hombros más de un cuarto de legua del parque, en un sitio próximo á la laguna de las Cabras, donde le dijo:

—Ahora marcha á mi cabaña, cuya llave encontrarás bajo una piedra cerca del pozo.

—Si, ya sé donde. ¿Pero tú no vienes conmigo?

—Aún no. Ahora voy á reunirme con el hijo de Clappier.

En aquel momento se dejó oír la detonación de un tiro de escopeta.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion...	1'50 pesetas al mes.
Provincias.....	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.....	30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.	50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Sarten, número 8, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza
el pelo.Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JUNIO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Antonio Lopez»
» 20 de Santander » «Havana»
» 30 de Cádiz » «Cataluña»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapur, y servicio á Iloilo y Cebú

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.

El vapor «Isla de Mindanao» saldrá de Barcelona el 1.º de Julio de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guardia.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

OBRAS RECOMENDADAS.

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.—Viajes del chino Dagar-Li-Kao por los países bárbaros de Europa, España, Francia, Inglaterra y otros.—1.ª y 2.ª parte.—Segunda edicion, aumentada con una biografía de Fernando Garrido.—Dos tomos, precio 2 pesetas cada uno.

—Cuentos cortesanos.—Segunda edicion.—Cuento primero: «Las cápsulas de copaiba del doctor Borrell».—Cuento segundo: «La trompeta del juicio».—Cuento tercero: «La llave de dos vueltas».—Un tomo en 4.º, precio, 2 pesetas.

GARRIDO (Fernando).—Los Estados Unidos de Iberia ó la Federacion Iberica.—Segunda edicion.—Un tomo en 8.º, precio, 1 peseta.

—La Restauracion teocrática.—Progresos y decadencia del catolicismo en España desde fines del siglo XV hasta nuestros dias.—Segunda edicion.—Un tomo en 8.º, precio, 1 peseta.

—La Cooperacion.—Estudio teórico práctico sobre las sociedades cooperativas de produccion y consumo, en Inglaterra y otros países, especialmente en España.—Segunda edicion.—Un folleto de 128 páginas en 8.º mayor, 50 céntimos; 100 ejemplares, 37 pesetas 50 céntimos.

CALA (Ramon de).—El problema de la miseria.—Resuelto por la armonía de los intereses humanos.—Un tomo en 4.º, precio, 1,50 pesetas.

DUMAS (Alejandro).—Creacion y redencion.—Interesante novela histórica sobre la Revolucion francesa.—Dos tomos: precio, 2 pesetas cada uno.

SIRVEN (Alfredo).—El Hombre negro.—Novela anti-jesuita, con una carta de Victor Hugo.—Un tomo: precio, 1 peseta.

MR. GODIN, «fundador del familisterio de Guisa».—La cuestion social.—Un tomo en 4.º, precio, 2 pesetas.

ECA DE QUEIROS.—El crimen de un clérigo.—Novela escrita en portugués, traducida por un jesuita.—Los tomos: precio, 1 peseta cada uno.

ERCKMAN CHATRIAN.—La cantinera ó los voluntarios del 93.—Precio, una peseta.

—El abuelo E. bigre.—Novela anti-jesuitica.—Precio, una peseta.

Los pedidos á Diego C. Romero, Jacometrezo, 61, MADRID.

— 131 —

—Nó; esto no es nada...

—¡Oh! ¡no podrás negar lo mucho que amas á la Demoiselle, mi querido Francisco!

—¡Calla!... ¡Calla!...—gritó el ranchero. Y no repitas jamás lo que acabas de decir.

—¡Bien! ¿y qué?—prosiguió el Gamo—Después de todo nadie es dueño de sus sentimientos ni puede mandar á su corazón. ¿No eres un hombre honrado? ¿Tienes tú la culpa de no ser más que un pobre campesino? Yo bien veo que no puedes llegar á ser su marido... pero tu tienes el derecho de amarla... sin que ella lo sepa...

El ranchero enjugó con la mano sus ojos y dijo de repente:

—Desde mañana no tendré ni siquiera ese derecho, porque acabo de abrir entre ella y yo el más profundo abismo...

Y cogiendo al jóven sus brazos le dijo:

—Tu madre desde mañana tendrá asegurado el pan de su vejez; tu podrás ganarte honradamente la vida, no siendo un cazador furtivo, sino un guarda jurado de las tierras del castillo... todo esto me lo debereis á mí, y si no eres un ingrato has de hacerme un solemne juramento.

—¡Oh! habla, mi querido Francisco, manda lo que debo hacer.

—Jamás has de decir á persona alguna que me has visto llorar ni que has sorprendido el secreto de mi corazón.

—Te lo juro por la memoria de mi difunto padre—contestó el Gamo.

El ranchero se incorporó y haciendo un esfuerzo sobre su voluntad para no seguir en sus pensamientos, dijo:

— 120 —

entre todos aquellos á quienes Clappier ha arruinado y repararíamos así los males que él ha hecho.

—Al pié del mismo cadalso, señorita, Clappier se negaría á esa restitucion.

—Francisco,—dijo tristemente la señorita de Mereuil,—¿por qué pretendes quitarme hasta la esperanza de apartar un alma del infierno y librar un hombre de la muerte?

—¡Sea como lo queréis, señorita!—gritó el ranchero clavando en Dionisia una mirada de sacrosanto entusiasmo. ¡Si lograis atraer ese hombre al arrepentimiento, señorita, yo le concederé mi perdón!... ¡Pero—añadió Francisco Veru con la convicción más profunda—vuestrós esfuerzos serán inútiles!

—¡Dios es bueno!—murmuró la jóven.

El ranchero abandonó bruscamente el salon en que se encontraban Dionisia, Horacio y madama Gertrudis.

Su cabeza ardía; sus sienes latían con fuerza febril y sus piernas se doblegaban bajo el peso de su cuerpo.

En tal estado de agitacion se lanzó al parque y fué á sentarse al pié de un árbol apoyando la cabeza entre sus dos manos.

De repente oyó detrás de él una voz dulce y cariñosa como la voz de un niño.

Era la del Gamo que habia ido en su seguimiento.

—¿Lloras?—le preguntó viendo al reflejo de la luna el rostro de Francisco inundado de lágrimas.

— 127 —

ojos, Sr. Horacio, porque no soy ningun criminal ni he cometido delito alguno... es que Maupert, el guarda de los Clappier, me ha levantado un falso testimonio. Pero el ranchero me ha dicho que todo se arreglará y que entre tanto él mismo me ocultará, para lo cual me ha ordenado que vaya con mi madre al castillo de la Sapinieres, donde irá esta misma noche á buscarme.

—¿Qué significa todo esto?—se preguntaba Horacio de Verue mientras caminaba en direccion á la Sapinieres en compañía de la Malbeque y de su hijo.—¿Por qué quiere el ranchero atraer al castillo al padre Clappier?

En cuanto llegaron á la Sapinieres Horacio dispuso que la Malbeque y su hijo quedasen esperando órdenes en la cocina con los criados. Después fué al salon á reunirse con Dionisia y su tia, permaneciendo al lado de éstas y aguardando los tres con gran impaciencia el regreso de Francisco Veru.

Serían ya cerca de las diez de la noche cuando al cabo apareció el ranchero.

Francisco tenia el aspecto grave, y en su rostro se retrataba la tristeza, pudiéndose observar en su actitud y en su fisonomía al hombre que hubiera adoptado una resolucion tan dolorosa como inquebrantable.

—¿Supongo que todavia no habrás denunciado á ese hombre?—le gritó Dionisia en el momento de presentarse el ranchero.

—Ciertamente aún nó, señorita. Por otra parte, mi denuncia no podría probar nada... y es preciso que sea él mismo quien haga traicion á su propia persona.